



Encartes

ISSN: 2594-2999

encartesantropologicos@cieras.edu.mx

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en
Antropología Social

México

Peña, Guillermo de la

Lo ideal y lo realmente experimentado: etnografía del ritual de la primera comunión

Encartes, vol. 6, núm. 11, 2023, Marzo-Agosto, pp. 267-273

Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

México

DOI: <https://doi.org/10.29340/en.v6n11.301>

- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org





Encartes

ISSN 2594-2999, Bajo licencia Creative Commons

encartesanropologicos@ciesas.edu.mx



De la Peña, Guillermo

Lo ideal y lo realmente experimentado: etnografía del ritual de la primera comunión

Encartes, vol. 6, núm 11, marzo-agosto 2023, pp. 267-273

Enlace: <https://encartes.mx/de-la-pena-etnografia-ritual-primera-comunion-colectividad>

Guillermo de la Peña ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1739-2026>

DOI: <https://doi.org/10.29340/en.v6n11.301>

Disponible en <https://encartes.mx>

RESEÑAS CRÍTICAS

LO IDEAL Y LO REALMENTE EXPERIMENTADO: ETNOGRAFÍA DEL RITUAL DE LA PRIMERA COMUNIÓN

THE IDEAL AND WHAT IS ACTUALLY EXPERIENCED: THE
 ETHNOGRAPHY OF THE RITUAL OF THE FIRST COMMUNION

Guillermo de la Peña*



Reseña de

El arte de hacer la primera comunión,

Carlos Martínez Assad (coord.). Guadalajara: UNIVA/
 ITESO/INAH/Fundación Sara Sefchovich/
 Tomás de Híjar Ornelas/Jesús Verdín Saldaña, 2021,
 148 pp., fotos e ilustraciones.



Algunas personas les puede parecer extraño que un connotado historiador social (o sociólogo-historiador) como Carlos Martínez Assad coordine un libro dedicado al ritual católico de la primera comunión. Pero tal empeño no parecerá extraño a quienes aprecien la importancia de la historia de las mentalidades, la etnografía de las emociones y el análisis de los rituales para entender la cultura de una época y una colectividad. La primera comunión de la que nos habla este libro nos da precisamente una clave para entender el mundo católico del siglo xx, sobre todo en los países latinos y en el México urbano de clase media.

La palabra ritual (o rito) designa una secuencia de acciones públicas y reglamentadas que se repite periódicamente y conlleva una carga simbólica, cuyo significado es compartido y valorado por una colectividad. Su índole puede ser religiosa o laica. Los rituales religiosos suelen estar dotados de una fuerza moral mayor, al vincularse al ámbito sagrado; es decir, a un

* CIESAS Occidente.

ámbito de creencias no cuestionadas. (A veces se prefiere reservar la palabra *rito* o *ritual* para las secuencias religiosas, y usar *ceremonia* para los actos cívicos o meramente sociales). Además, los antropólogos y los científicos sociales distinguen un tipo especial de rituales, que califican como *de pasaje*, a partir de la obra del etnólogo y folclorista Arnold van Gennep (1909). Los ritos de pasaje marcan el traslado de personas o grupos a través de un umbral. Ese umbral puede ser de diversos tipos. Puede referirse al movimiento entre dos espacios, como ocurre en el caso de las migraciones. O al paso de un periodo de tiempo culturalmente significativo a otro; por ejemplo, en el México rural, del final de la estación seca al comienzo de la época de lluvias que es también el comienzo de la siembra. O al tránsito de la niñez a la adolescencia y a la edad adulta. También el umbral puede concernir al cambio de una posición social a otra: de la soltería al estado matrimonial, de ser estudiante a ser trabajador, de ciudadano privado a funcionario público, de pobre a rico, de amigo a consuegro, etcétera.

En todos los ritos de pasaje se distinguen tres fases: la preliminar o preparatoria, la liminar o de transición propiamente dicha y la posliminar, cuando el cambio es completo y se han modificado las relaciones sociales de los participantes, entre ellos y entre cada uno de ellos y otras personas. A cada fase suelen corresponder diferentes símbolos (véase Turner, 1961). La situación de *liminalidad* implica estar entre una cosa y otra: las relaciones y jerarquías previas ya no son vigentes, pero todavía no empiezan a funcionar las nuevas. La conciencia de que “hay algo que debe cambiar” puede representar malestar, incluso conflictos, y una de las funciones del ritual suele ser prevenirlos o disminuirlos al proveer nuevas formas de cohesión.

Ahora bien: como lo menciona Rebeca Monroy Nast, la administración de cada uno de los siete sacramentos católicos (bautismo, confirmación, penitencia, eucaristía, matrimonio, extremaunción y orden sacerdotal) es de hecho un rito de pasaje. Como tal, puede analizarse la secuencia de acciones que constituye una primera comunión, en la que un niño o niña bautizado en la religión católica, de edad entre siete y doce años, recibe por vez primera el sacramento de la eucaristía. En las familias católicas, la primera comunión se anuncia y celebra como un acontecimiento de la mayor importancia, tanto en términos religiosos como en términos festivos. El capítulo de Monroy y la introducción de Carlos Martínez Assad proporcionan lo que podríamos considerar la versión oficial –teológica y

tradicional— de la secuencia y de los símbolos utilizados, cuyo propósito es consolidar la fe con nuevos conocimientos y emociones, así como otorgar al comulgante una nueva identidad en la comunidad de fieles.

La fase de la preparación principia con la catequización de quien va a estrenarse como comulgante porque tiene edad para ello. Se espera que ya conozca, por enseñanza familiar, las creencias y oraciones fundamentales del catolicismo (padrenuestro, avemaría, signo de la cruz, algunas jaculatorias); pero es necesario que antes de comulgar amplíe y profundice sus conocimientos; debe saber de memoria y entender lo que dicen el Credo, los diez mandamientos de la ley de Dios, los mandamientos de la Iglesia y la lista de los sacramentos. La catequesis puede provenir de la escuela —si es católica—, o de la parroquia, o de un familiar más versado en religión, o de una amiga especialista, o de una monja de un convento que ofrezca el servicio. La segunda fase —la transición— se inicia con la administración del sacramento de la penitencia: la primera confesión. Al realizarla, el comulgante tiene que enfrentarse en solitario, ya sin la protección y guía de su familia o sus instructores, con sus propios pecados —con su capacidad de “hacer el mal”— y arrepentirse de ellos. Luego, al comulgar, tiene también que asumir conscientemente la enorme responsabilidad de recibir en su propio cuerpo, según la doctrina de la Iglesia, el cuerpo de Cristo. Esta *liminalidad* —se terminaron las relaciones protectoras previas, pero aún no se conocen las que vendrán— resulta difícil e incluso amenazante; pero, en seguida, el acto de la comunión busca crear una situación de seguridad, mediante varios símbolos dotados de esa función: el color blanco del traje o del listón en el brazo representa la pureza —el estado de gracia— lograda por la confesión; la vela o el cirio portado por el comulgante, la luz de la fe y de la presencia divina. Se renuevan los votos del bautismo como consolidación de la membresía del niño o niña en la comunidad cristiana. Entran en escena los padrinos, que representan una cohesión social reforzada. Y el símbolo más importante es la hostia consagrada: un redondel de harina convertido —*transubstanciado*— en un Dios presente y consolador. En la tercera fase hay una convivencia social, por lo general un desayuno o almuerzo, que festeja la forja de la nueva identidad, consciente y responsable, de una persona cristiana cada vez más completa. Asimismo, la convivencia vuelve tangible la realidad de los parientes y los amigos que participan en la comunidad de fieles. La relevancia del ritual perdura en las estampitas conmemorativas y en las fotografías que van a ocupar un lugar visible en el hogar.

Tal es la versión oficial e idealizada. Sin embargo, el libro que coordina Martínez Assad no se queda en ella: incluye siete narraciones de conocidos escritores mexicanos que describen cómo diferentes niños viven la secuencia y sus símbolos en el mundo real. Algunas narraciones son abiertamente autobiográficas; mientras que otras no lo son de manera obvia. No obstante, pienso que en todas se traslucen componentes autobiográficos. La dramática narración de Agustín Yáñez —“La estrella nueva”, la única que no está escrita en primera persona— data de 1923. Pinta el entusiasmo con que una niña, Rosita, espera la primera comunión: un entusiasmo compartido por la familia, los parientes y los niños del vecindario. Se podría esperar una primera comunión ideal, pero la etapa preliminar se vuelve patética: Rosita enferma gravemente, y muere poco después de comulgar. Es muy diferente el relato de Rosa Beltrán, “Singular primera comunión”: la protagonista, por un impulso inexplicable, decide ir a comulgar sin ninguna ceremonia, lo que provoca el enojo de sus padres por haberse adelantado a la ceremonia que planeaban para ella y su hermana. Para esta niña, el ritual, que sí se realiza, no resulta memorable de un modo positivo: todo el gozo familiar se centra en la hermana, que sí comulga por primera vez. Incluso la narradora afirma: “a muy pocos días de haber entrado, Dios se sale de tu corazón”.

En el relato de Margo Glantz, “Un viejo recuerdo rememorado”, el personaje principal es una niña judía. Dos jovencitas católicas que les enseñaban inglés a ella y a su hermana las instaron a bautizarse y hacer la primera comunión. Las dos pequeñas judías pasaron por toda la secuencia canónica en la que, claro, no participó su propia familia. Fueron catequizadas en un convento de monjas, se confesaron de pecados inventados, tuvieron el padrinzago de una familia acomodada que después del ritual las invitó a un rico desayuno. Para ellas los símbolos carecían de significado teológico, y más que una experiencia religiosa, la primera comunión fue una experiencia lúdica y estética; sin embargo, la protagonista, en voz de la autora, “conserva una infatuación por las monjas medievales” y “[...] sobre todo por Sor Juana [Inés de la Cruz]”. A su vez, para la protagonista de “La elocuencia de las flores”, la narración de Mónica Lavín, cuyos padres podrían caracterizarse como más o menos agnósticos, la religión católica estaba indisolublemente unida a su abuela madrileña. Ella la acercó a “un dios que se trajo con la guerra [civil española] y de quien no descreyó a pesar del exilio” y de las calamidades sufridas en su

vida en México. La experiencia religiosa se forjó en la convivencia con la abuela –en su “secreto para irradiar alegría y calor”–, en “la belleza de las flores del jardín del convento” donde la catequizaron, en el “misterio” de la vida de las monjas, en “el esfuerzo por comprender algo que ahora no comprendo” y cristalizaría “en la ceremonia que merecía [...] la oportunidad de atisbarlo, de sentirlo, no importaba cuán breve”. Permanece la nostalgia por esas emociones.

En contraste, el protagonista del texto de Marco Antonio Campos, quien se confiesa “cristiano sin ninguna iglesia”, no siente que la ceremonia de la primera comunión, realizada a instancias de su madre, le haya dejado alguna marca agradable. Casi lo único que recuerda –con antipatía– es que se confesó dos veces cuando tenía entre los nueve y los once años. En cambio, en la historia contada por Carlos Martínez Assad, “Un milagro que cayó del cielo”, el comulgante tiene una memoria perfecta de la secuencia: el catecismo, la confesión, la ceremonia, el festejo. Es una memoria suficientemente agradable, aunque incluye lo difícil que le resultaba comprender sus significados e importancia. Además, para él lo más emocionante –“el milagro”– no era la comunión, sino que en esos días había caído un avión, que él imaginaba de combate, en un terreno del poblado donde vivía. Por su parte, el personaje presentado por Hernán Lara Zavala, en “Oblación”, hace una descripción pormenorizada de su experiencia: lo que le dijeron, hizo, pensó y sintió a lo largo de las fases del ritual. Asocia la experiencia con la imagen enigmática de una joven tía suya, novicia en el convento donde lo catequizaron, a la que solo vio una vez, brevemente, hermosa y radiante en su vestido blanco. Sin embargo, la secuencia termina con un acto de rebeldía: “Nunca hice la primera comunión. El cuerpo de Cristo jamás habitó mi alma porque desde niño decidí mantener a Dios a la distancia”. Disimuladamente, guardó la hostia en un pañuelo y la conservó “en una cajita de sándalo”. “A partir de entonces habito un mundo sin luz”. ¿Ecos de Nietzsche (2011)? “Dios ha muerto [...] y] el desierto es cada vez más grande” (cfr. Royo Hernández, 2008).

En su conjunto, el libro constituye un documento etnográfico en el que aparecen y se combinan –diría Lévi-Strauss (1958)– varias oposiciones fundamentales en la cultura católica: el bien y el mal, la gracia y el pecado, lo sagrado y lo profano, lo eclesiástico y lo secular; todas ellas susceptibles de ser mediadas por rituales. Contribuyen a la riqueza etnográfica las abundantes ilustraciones: fotografías (de la niña o el niño con

sus trajes de comunión, solos o en grupo, acompañados por sus padres o por el sacerdote) y estampitas conmemorativas (imágenes neo-barrocas y edulcoradas de Cristo o el Niño Jesús con la hostia y una niña o niño que la recibe, en el momento de comulgar). Se incluye una selección de poemas alusivos; más que literario, su valor es testimonial sobre la trascendencia del tema.

Las narraciones dejan ver el cambiante papel del catolicismo. La de Yáñez se escenifica en un barrio urbano de provincia, probablemente el del Santuario, en Guadalajara, donde también ocurre su *Flor de juegos antiguos* (1958); tiene lugar seis años antes de la persecución religiosa desatada por el gobierno posrevolucionario y muestra la fuerza comunitaria del sector social que se manifestó en su contra: un sector compenetrado en su vida cotidiana de religiosidad católica. Los demás relatos suceden en las décadas de 1950 y 1960, y en la Ciudad de México, excepto el de Martínez Assad, que ocurre también en los años cincuenta en un poblado pequeño (San Francisco del Rincón, Guanajuato). En estas décadas encontramos una escena más secularizada, individualista y plural. La comunidad había perdido vigor y era la familia la que determinaba la forma y el valor que adquirirían los rituales religiosos. La sociedad citadina de México aún se revelaba como un mundo predominantemente católico; en él, la primera comunión tenía importancia y podía ser entrañable para quienes participaban; con todo, ya se anunciaba la disminución de la centralidad de las prácticas religiosas que sobrevino en las décadas siguientes.



BIBLIOGRAFÍA

- Levi-Strauss, Claude (1958). *Anthropologie structurelle*. París: Plon.
- Nietzsche, Friedrich (2011) *Así habló Zaratustra*. Madrid: Alianza [publicación original entre 1883 y 1885].
- Royo Hernández, Simón (2008). “Nihilismo y desierto en Nietzsche”. *A Parte Rei*, núm. 56, pp. 1-8. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3021675>, consultado el 22 de diciembre de 2022.

Turner, Victor (1961). “Three Symbols of *Passage* in Ndembu Circumcision Rituals: an Interpretation”, en Max Gluckman (ed.). *Essays on the Ritual of Social Relations*. Manchester: Manchester University Press.

Van Gennep, Arnold (1909). *Rites de passage*. París: Émile Nourry.

Yáñez, Agustín ([1942] 1958). *Flor de juegos antiguos*. Guadalajara: Instituto Tecnológico de la Universidad de Guadalajara.

Guillermo de la Peña es profesor-investigador de CIESAS Occidente e investigador nacional emérito del Sistema Nacional de Investigadores. Obtuvo el doctorado en Antropología Social en la Universidad Victoria de Manchester (Reino Unido). Ha sido profesor o investigador visitante en universidades de América Latina, América del Norte y Europa, así como consultor de fundaciones internacionales. Entre otras distinciones, ha recibido la Beca Guggenheim, el Premio Jalisco en el área de ciencias y el emeritazgo de El Colegio de Jalisco. Sus temas de investigación y sus publicaciones han versado sobre la historiografía de la educación, los enfoques antropológicos en el estudio de la educación, las transformaciones y movilizaciones de los campesinados latinoamericanos, la cultura política entre los sectores populares urbanos, la historia de la teoría antropológica, así como las relaciones entre diversidad cultural y ciudadanía.

CONTENIDO

Vol. 6, núm. 11, marzo-agosto 2023

<https://encartes.mx>

ISSN: 2594-2999



EDITORIAL

**QUINTO ANIVERSARIO EN LA SOCIEDAD DE LAS IMÁGENES,
LAS REDES SOCIODIGITALES, LA SÚPER INTELIGENCIA ARTIFICIAL
Y LOS TECNOPODERES**

Renée de la Torre 1

COLOQUIOS INTERDISCIPLINARIOS

**ENSAYOS SOBRE EL ABISMO: POLÍTICAS DE LA MIRADA,
VIOLENCIA, TECNOPOLÍTICA**

Rosana Reguillo 5

LA IMAGINACIÓN METODOLÓGICA AL LÍMITE:

NOTAS SOBRE LA PRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO

Dorismilda Flores-Márquez 37

MÁS ALLÁ DE LAS OPOSICIONES BINARIAS

Néstor García Canclini 49

EL GIRO PLANETARIO Y LA CRISIS DE FUTUROS.

COMENTARIO BREVE AL TEXTO DE ROSANNA REGUILLO

Mary Louise Pratt 61

EL ACONTECIMIENTO IRRUMPE. EL HORROR DE LAS VIOLENCIAS

CONTEMPORÁNEA Y LA EROSIÓN DEL PACTO SOCIAL EN

LA FRONTERA NORTE DE MÉXICO

Salvador Salazar Gutiérrez 67

ECOS DESDE EL ABISMO: UNA MIRADA DESDE

LA TECNO-UTOPIA CENTROAMERICANA

Amparo Marroquín Parducci 81

REALIDADES SOCIOCULTURALES

**PRESENTE Y PRETÉRITO: LA CRÍTICA ANTI-IMPERIALISTA DE
LA REVOLUCIÓN MEXICANA DESDE LA MIRADA IBEROAMERICANA
DE CUADERNOS AMERICANOS EN TORNO DEL TRIUNFO DE LA
REVOLUCIÓN CUBANA EN 1959**

Juan Alberto Salazar Rebolledo 99



“ESTÁN FUMIGANDO EL CORONAVIRUS”. DE RUMORES CONSPIRACIONISTAS EN REDES SOCIALES Y SUS USOS POLÍTICOS EN MÉXICO	
Margarita Zires Roldán	
Aldo Cicardi González	127

ENCARTES MULTIMEDIA

“SI DIOS NO DICE, NO MORIMOS”: CRÓNICA MULTIMEDIA DEL CERCO CEREMONIAL OTOMÍ CONTRA EL COVID-19	
Carlos Arturo Hernández Dávila	157

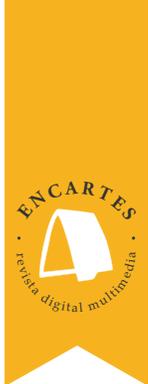
JUSTICIA COMUNITARIA Y ESPECTÁCULO RITUAL. UN CASO DE DERECHO MAYA EN GUATEMALA	
Carlos Y. Flores	173

ELOGIO DE LA DIVERSIDAD. LOS NUEVOS MONUMENTOS DEL MUNDO RURAL	
Patricia Arias	
Julio C. Castro S	
Martha Muñoz Durán	
Imelda Sánchez García	185

ENTREVISTAS

TRANSNACIONALISMO Y LA RUPTURA DEL NACIONALISMO EPISTEMOLÓGICO	
Entrevista con Peggy Levitt realizada por Cristina Gutiérrez Zúñiga	223

LA IRIDISCENCIA DE LAS LUCIÉRNAGAS. HIROSHIMA TRAS LA LENTE DE SEIJI SHINOHARA	
Entrevista con Seiji Shinohara realizada por Arturo Gutiérrez del Ángel, Greta Alvarado Lugo, Frances Paola Garnica Quiñones	227



DISCREPANCIAS

ACTIVISMOS Y NARRATIVAS BIOMÉDICAS SOBRE GÉNERO Y SEXUALIDAD

Mónica Cornejo-Valle, Rafael Cazarin,
María del Rosario Ramírez
Moderadora: Cecilia Delgado-Molina 233

RESEÑAS CRÍTICAS

HACIA UNA INTERPRETACIÓN GEOGRÁFICA E HISTÓRICA DE LA ARQUITECTURA NEOGÓTICA JALISCIENSE

Francisco Javier Navarro Jiménez 247

LA TERRITORIALIDAD WIXARIKA, ENTRE GEOGRAFÍA SAGRADA Y RECOMPOSICIONES CONTEMPORÁNEAS

Frédéric Saumade 255

LO IDEAL Y LO REALMENTE EXPERIMENTADO: ETNOGRAFÍA DEL RITUAL DE LA PRIMERA COMUNIÓN

Guillermo de la Peña 267

COMBINARISMO: SON LOS DIOS QUE NUNCA SE FUERON. ETNOGRAFÍA DE ALIENTO EN LA HUASTECA VERACRUZANA

Mauricio Genet Guzmán Chávez 275



Ángela Renée de la Torre Castellanos

Directora de *Encartes*

Arthur Temporal Ventura

Nury Salomé Aguilar Pita

Edición

Verónica Segovia González

Diseño y formación

Cecilia Palomar Verea

Isabel Orendáin

Corrección

Karla Figueroa Velasco

Difusión

Arthur Temporal Ventura

Formación en Wordpress

DIRECTORIO



Equipo de coordinación editorial

Renée de la Torre Castellanos Directora de *Encartes* ■ Arcelia Paz CIESAS-Occidente ■ Santiago Bastos Amigo CIESAS-Occidente ■ Manuela Camus Bergareche Universidad de Guadalajara ■ Olivia Teresa Ruiz Marrujo El COLEF ■ Frances Paola Garnica Quiñones COLSAN ■ Arturo Gutiérrez del Ángel COLSAN ■ Alina Peña Iguarán ITESO

Comité editorial

Carlos Macías Richard Director general de CIESAS ■ Víctor Alejandro Espinoza Valle Presidente de El COLEF Enrique Páez Agraz Director del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO ■ David Eduardo Vázquez Salguero Presidente del COLSAN ■ Magdalena Villarreal CIESAS-Occidente ■ María Guadalupe Alicia Escamilla Hurtado Subdirección de Difusión y Publicaciones de CIESAS ■ Érika Moreno Páez Coordinadora del Departamento de Publicaciones de El COLEF Manuel Verdusco Espinoza Director de la Oficina de Publicaciones del ITESO ■ Jorge Herrera Patiño Jefe de la Unidad de Publicaciones del COLSAN ■ José Manuel Valenzuela Arce El COLEF ■ Luz María Mohar Betancourt CIESAS-Ciudad de México ■ Ricardo Pérez Monfort CIESAS-Ciudad de México ■ Séverine Durin Popy CIESAS-Noreste ■ Carlos Yuri Flores Arenales Universidad Autónoma del Estado de Morelos ■ Sarah Corona Berkin DECS/Universidad de Guadalajara ■ Norma Iglesias Prieto San Diego State University ■ Camilo Contreras Delgado El COLEF

Cuerpo académico asesor

Alejandro Frigerio Universidad Católica Argentina-Buenos Aires	Claudio Lomnitz Columbia-Nueva York Cornelia Eckert UFRGS-Porto Alegre Cristina Puga UNAM-Ciudad de México	María de Lourdes Beldi de Alcantara USP-Sao Paulo Mary Louise Pratt NYU-Nueva York Pablo Federico Semán CONICET/UNSAM-Buenos Aires
Alexandrine Boudreault-Fournier University of Victoria-Victoria	Elisenda Ardèvol Universidad Abierta de Cataluña-Barcelona	Renato Rosaldo NYU-Nueva York Rose Satiko Gitirana Hikji USP-Sao Paulo
Carlo A. Cubero Tallinn University-Tallinn	Gastón Carreño Universidad de Chile-Santiago	Rossana Reguillo Cruz ITESO-Guadalajara Sarah Pink RMIT-Melbourne
Carlo Fausto UFRJ-Río de Janeiro	Gisela Canepá Pontificia Universidad Católica del Perú- Lima	
Carmen Guarini UBA-Buenos Aires	Hugo José Suárez UNAM-Ciudad de México	
Caroline Perré Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos-Ciudad de México	Julia Tuñón INAH-Ciudad de México	
Clarice Ehlers Peixoto UERJ-Río de Janeiro		

Encartes, año 6, núm 11, marzo-agosto 2023, es una revista académica digital de acceso libre y publicación semestral editada por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, calle Juárez, núm. 87, Col. Tlalpan, C. P. 14000, México, D. F., Apdo. Postal 22-048, Tel. 54 87 35 70, Fax 56 55 55 76, encartesantropologicos@cieras.edu.mx. El Colegio de la Frontera Norte Norte, A. C., Carretera Escénica Tijuana-Ensenada km 18.5, San Antonio del Mar, núm. 22560, Tijuana, Baja California, México, Tel. +52 (664) 631 6344, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, A. C., Periférico Sur Manuel Gómez Morin, núm. 8585, Tlaquepaque, Jalisco, Tel. (33) 3669 3434, y El Colegio de San Luis, A. C., Parque de Macul, núm. 155, Fracc. Colinas del Parque, San Luis Potosí, México, Tel. (444) 811 01 01. Directora de la revista: Ángela Renée de la Torre Castellanos. Alojada en la dirección electrónica <https://encartes.mx>. ISSN: 2594-2999. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura de la revista. Se autoriza la reproducción parcial de los materiales publicados siempre y cuando se haga con fines estrictamente no comerciales y se cite la fuente. Salvo excepciones explicitadas, todo el contenido de la publicación está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional.